

Las historietas como estrategia metodológica para la enseñanza de la Historia

The comics as a methodological strategy for teaching History

Est. Lisseth Estefanía Macas-Salinas, lissamy17@gmail.com;
Est. Diana Elizabeth Mera-Maldonado, dianeliz97@gmail.com;
Est. Jenniffer Beatriz Ramírez-Rivas, jnnifferbrr@gmail.com

Universidad Técnica de Machala, Machala, Ecuador

Resumen

La historieta después de largo tiempo de ostracismo está ocupando un lugar destacado en los procesos pedagógicos; sin embargo, en el contexto educativo ecuatoriano, aún se observan limitaciones. Este estudio tiene el propósito de actualizar los conocimientos sobre la inclusión de la historieta en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia y contribuir a través de su divulgación a revertir esta situación. Los autores estudiados convienen en señalar que la cultura de la imagen que experimenta la actual sociedad ha propiciado su acercamiento al contexto formativo, revalorizando sus potencialidades educativas confiriéndole la categoría de medio de enseñanza; cumple las funciones: didáctica, comunicativa y crítica. Su uso como poderoso recurso didáctico, metodológico y pedagógico se justifica en que las ideas históricas se asocian fácilmente con representaciones visuales, la descripción e información queda plasmada en el subconsciente del lector, permitiendo de esta manera su posterior análisis y aprendizaje.

Palabras clave: Historia, historietas, funciones, estrategia metodológica.

Abstract

The cartoon after a time of ostracism is occupying a prominent place in the pedagogical processes; however, in the Ecuadorian educational context, limitations are still observed. This study aims to update the knowledge on the inclusion of the story in the teaching-learning process of history and contribute through its disclosure to reverse this situation. The authors studied agree that the culture of the image that the current society experiences has favored its approach to the educational context, revaluing its educational potentials confirming the category of teaching medium; fulfills the functions: didactic, communicative and critical. Its use as a powerful didactic, methodological and pedagogical resource is justified in that historical ideas are easily associated with visual representations, the description and information is captured in the subconscious of the reader, which allows its subsequent analysis and learning.

Key words: History, comics, functions, methodological strategy.

Introducción

Los actuales paradigmas educativos constituyen un reto para el docente que constantemente debe buscar recursos didácticos con el propósito de incentivar el aprendizaje del estudiante. De la trasmisión expositiva, en ocasiones dogmática y monótona del contenido objeto de estudio, donde el profesor era el personaje principal, la educación se ha transformado en un proceso dinámico caracterizado por la participación activa del aprendiz en la construcción de sus propios conocimientos; en este contexto se debe proporcionar a los educandos los instrumentos y medios necesarios para su instrucción. En este empeño se han introducido diversos recursos y materiales didácticos los que han contribuido a mejorar la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje; entre estos la historieta.

Sin embargo, durante mucho tiempo estuvo relegada al ocio y entretenimiento, considerada por algunos como un producto inferior, vulgar y popular (Aros, Díaz, Naranjo, Riveros & Toledo, 2013). Estos prejuicios desaparecen y cobra singular importancia en los años sesenta del siglo pasado; se inicia en Europa un movimiento de reivindicación, recuperación y primera catalogación de un patrimonio que se descubre vastísimo y sobre todo influyente, pues configura el imaginario de varias generaciones de niños (as) y adolescentes (Altarriba, 2011).

Por otro lado, la Historia ha sido desvalorizada en el ámbito educativo ecuatoriano, es considerada por algunos como una de las disciplinas más tediosas y aburridas de las ciencias sociales, la falta de materiales didácticos para su enseñanza y aprendizaje es uno de los problemas más notorios e influyentes; además, la enseñanza tradicional de esta asignatura, provoca la carencia de significado para los alumnos, no logrando su intención educativa de facilitar la construcción racional y sistemática de explicaciones de la realidad histórica (Narváez, 2013; Goicoechea, 2013); motivos para este estudio, que tuvo como propósito realizar una revisión bibliográfica exhaustiva y minuciosa en la búsqueda del conocimiento y experiencias de la inclusión de la historieta en el proceso educativo y en particular en la enseñanza de la Historia en aras de contribuir a revertir esta situación. Esta investigación permitió dar respuesta a las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es el origen de la historieta?
- ¿Cómo se conceptualiza y valora la historieta en el contexto científico actual?
- ¿Cuáles características significan a la historieta como un recurso didáctico?

- ¿Qué funciones cumple la historieta en el proceso de enseñanza-aprendizaje?
- ¿Qué importancia reviste la historieta como recurso didáctico-metodológico de apoyo a la enseñanza y aprendizaje de la Historia?
- ¿Cuál es la esencia de las estrategias metodológicas para la enseñanza de la Historia mediada por la historieta?

La estrategia metodológica se afilió al paradigma cualitativo; se sistematizó a través de los métodos de investigación: observación científica, hermenéutico, revisión bibliográfica y analítico-sintético. La observación científica directa al proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia facilitó identificar sus regularidades; el hermenéutico unido a la revisión bibliográfica y documental permitió el estudio, interpretación y cotejo de los materiales bibliográficos consultados, documentos normativos, currículo y planes de clases; el analítico-sintético proporcionó el análisis y síntesis de estos materiales; así como la determinación de los presupuestos teóricos y la formulación de las conclusiones.

Esta orientación metodológica permitió la actualización de los conocimientos y determinación de la importancia del uso de la historieta como material didáctico en apoyo al trabajo pedagógico en la enseñanza de la Historia.

Desarrollo

Aproximación a los orígenes de las historietas

Desde épocas remotas el hombre ha buscado la manera de expresar y comunicar sus sentimientos e impresiones sobre el mundo circundante. Se han encontrado en cuevas evidencias de pinturas rupestres donde los primitivos dejaron plasmada su interpretación de la naturaleza y acontecimientos reales de la vida a través de imágenes, que muchos estudiosos del tema consideran la génesis de la historieta.

En los tiempos prehispanicos, la forma de comunicación se realizaba a través de jeroglíficos mediante simbologías rudimentarias para la transmisión de mensajes (Martínez, 2015). También existen referencias de historias narradas mediante dibujos en monumentos de la edad media y del renacimiento (Baron, 1989).

Más adelante con la invención de la imprenta en el siglo XV, se inician las historias narradas con imágenes (Coscarelli, 2010). En tal sentido la Universidad Autónoma Metropolitana (2012) ha expresado que la cultura verboicónica se desarrolló a lo largo de los siglos XV a XVII a través de la sátira gráfica, tras un proceso de desacralización del

poder y de democratización pictográfica, en la que se combinaban imágenes y textos con un fin concreto.

A finales del siglo XIX la historieta cobró auge con fines ideológicos, los grandes consorcios de comunicación estadounidenses, la empleaban para "culturizar" a los inmigrantes que cada día llegaban a EE. UU, en busca del "sueño americano" (Sáez de Adana, 2014). Es así que aparece en 1896 la primera historieta: "The Yellow Kid" de Richard Felton Outcault, en el periódico "World" de Pulitzer (Barraza, 2006).

La mayoría de los estudiosos sitúan la aparición de la historieta en esta fecha, aunque otros discrepan y la ubican en 1450 como punto de partida de la narrativa gráfica y algunos más cercana en el tiempo, el 30 de octubre de 1989 en el marco del Festival de Lucca. Independientemente de los derroteros historiográficos, la historieta se ha convertido en un fenómeno social, es ante todo una forma de expresión específica, un medio de comunicación perfectamente diferenciado, como el cine, la pintura o la literatura (Altarriba, 2011).

Según Barraza (2006), señala en sus estudios durante el siglo XX, que la historieta ha sido usada como instrumento para la difusión de ideologías, creencias, ideas, culturas y visiones, que permiten utilizarla tanto como fuente y recurso educativo. Situación que se ha mantenido en lo que va del siglo XXI.

Como se puede apreciar a través de lo antes analizado se evidencia una continuidad desde los tiempos primigenios hasta la actualidad de la utilización de las imágenes para narraciones como un medio de expresión de aceptación o el rechazo de un tema de interés, sea este del ámbito social, económico, político, ideológico, religioso, ambiental, entretenimiento, académico u otro, de tal manera que se considera una forma de manifestación del criterio personal en donde se transmite ideologías, creencias, ideas, culturas, pensamientos y visiones (Martínez, 2015).

Bases epistemológicas de la historieta

Diversos autores han abordado el concepto de historieta, Gubern (1979), la define como una "estructura narrativa formada por una secuencia progresiva" (Gubern, 1979: 107); este concepto cumple un orden lógico y metódico para lograr la coherencia en lo que se desea transmitir, apoyándose en un sistema que consta de elementos pictográficos y textuales interrelacionados que permiten una asimilación de fácil entendimiento.

Siguiendo esta misma línea de idea Coma (1982), considera que una historieta es una narrativa mediante secuencia de imágenes dibujadas, definición que concuerda con lo expresado por la Real Academia Española (2001), que la entiende como una serie o secuencia de viñetas con desarrollo narrativo. Por su parte Pons (2003), la precisa como una “serie de dibujos que constituye un relato cómico, dramático, fantástico, policíaco, de aventuras. etcétera, con texto o sin él. Puede ser una simple tira de prensa, una página completa o un libro” (p.66).

Así mismo Barraza (2006), expresa que una historieta es una narración gráfica desarrollada a través de imágenes secuenciales que conforman una trama con un hilo conductor definido, con elementos propios, que permiten el desarrollo de la historia y que relata mediante globos (burbujas), viñetas y onomatopeyas, entre otros.

Definición que coincide con lo expresado por Paz y Pepinosa (2009), quienes manifiestan que la historieta es un relato, generalmente de acción transmitido mediante una sucesión de imágenes utilizando una serie de signos, que son los que le dan vida a la narración establecida por medio de los dibujos. Como secuencia narrativa, la historieta contiene lenguaje verbal y no verbal, y es el ambiente en el cual diversos autores y caricaturistas expresan su pensamiento sobre temas sociales, políticos, religiosos, culturales y otros. De igual manera, mediante este recurso narrativo, se pueden hacer críticas, crear historias fantásticas y reflexionar sobre la sociedad y la política Unigarro (2013).

En todas estas definiciones se puntualiza esencialmente las características narrativas de este recurso desde el punto de vista pictórico como una secuencia de imágenes que puede o no contener expresiones verbales

Para Enoc-Maza (2012), la historieta es un medio masivo de información que narra una historia con símbolos, palabras, planos, ángulos e imágenes mediante viñetas y globos de diálogo; esta se caracteriza por plasmar una historia de principio a fin con una secuencia temporal. Esta enunciación a diferencia de las anteriores conceptualizaciones le otorga una mayor dimensión al considerarla de forma explícita como un medio masivo de información.

Con una visión de corte didáctico, Eco (1995), la califica de producto cultural, que refleja la implícita pedagogía de un sistema y funcionan como refuerzo de los mitos y valores vigentes en una sociedad.

Indiscutiblemente la cultura de la imagen que se experimenta y está presente en la forma de vida actual gracias al avance de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), ha influido notoriamente en la adopción de este recurso con propósitos didácticos, el que está cobrando cada vez un mayor protagonismo en el ámbito escolar (Del Rey, 2013; Onieva, 2015). En este sentido, el surgimiento de estas tecnologías ha dotado a la historieta de nuevos soportes y recursos digitales muy atractivos para los estudiantes al incluir imágenes, movimientos, textos, audio, etc. Su utilización en las aulas como medio de enseñanza ha provocado el consecuente impacto positivo y significativo en el aprendizaje (Alcalá & Rasero, 2004; García, 2014; Horizon, 2014).

En la enseñanza de la Historia, la historieta es concebida como el escenario vital de la identificación tangible, a través de los sentidos de la visión y audición, de personajes, relaciones, acontecimientos, hechos y conflictos que cobran vida en este entorno. Son secuencias de imágenes en la que se desarrollan historias reales sencillas, adaptadas y comprensivas que acerca al espectador (alumno) al contexto de los grandes procesos históricos, los ubica en espacio y tiempo vividos por los personajes, sitúa a la región histórica en el centro de la trama artística; que el estudiante reconozca que está viviendo la historia, lo que implica comprenderla más que estudiarla como observador externo.

Todos los autores consultados significan de una manera u otra las siguientes características de la historieta, resumidas por Rodríguez (1988) en:

- Carácter narrativo y cronológico del mensaje (se muestra el presente, pasado y futuro a través de las viñetas)
- Integra elementos verbales e icónicos
- Utiliza códigos específicos como viñetas o globos
- Se utiliza como medio de comunicación en masas
- Su finalidad es aparentemente de distracción, pero lleva un mensaje educativo.

La historieta como recurso didáctico

La historieta supone un proceso holístico de abstracción y síntesis, sin embargo, desde su complejidad permite: acceder al discurso narrativo desde una posición lúdica, incorporar al aula un tipo de texto que resulta familiar, usar una metodología activa y combinar diferentes competencias y destrezas. También, genera un entorno de aprendizaje que posibilita el acceso a una lectura crítica (Coscarelli, 2010; Guzmán, 2011; Jiménez, 2014).

La primera historieta que se creó como material educativo fue "Relatos de la Historia de los Estados Unidos", proyección basada en momentos históricos que se desarrollaron en esa nación; este instrumento educativo se volvió trascendental en su época para la guía y tutoría de los docentes Hogben (1953). Esta inserción en el ámbito educativo de una manera u otra se ha mantenido hasta la actualidad, y su evolución ha permitido que el aprendizaje de los hechos históricos fundamentales para la sociedad se torne motivante y atrayente (Barraza, 2006).

Al respecto Rodríguez (1998) citado por Baudet (2001), declaró que la historieta atrae la atención hacia un hecho o hacia un personaje o un fenómeno; al ser un medio novedoso y lúdico permite la interiorización de su contenido y despierta el interés investigativo por conocer más sobre la situación o el conflicto a solucionar dado por su carácter icónico de gran poder de entretenimiento (Silva, Hurtado & Tique, 2013; Ortega, 2014; Onieva, 2015). Es una perfecta herramienta incentivadora, estructurada en imágenes, que estimula la inquietud e incertidumbre y la necesidad de divagar en el subconsciente por futuras predicciones.

Según Coscarelli (2010), este contexto gráfico ayuda a la comprensión y estimula la memoria; leer la imagen implica convertir lo gráfico en conceptual e integrar los diferentes planos: el visual y el textual, al respecto Sánchez (2009) y Martínez (2015), expresan que trabajar con imágenes en el aula promueve una comunicación real con los estudiantes, la imagen los atrae, motiva, mejora las destrezas orales y estimula la imaginación y la creatividad.

Por otra parte, desde el punto de vista lingüístico, permite diferenciar elementos varios: fonético-fonológicos (onomatopeyas, aliteraciones), morfosintácticas (estructura de las oraciones, uso de sustantivos, verbos, adjetivos), léxicos (niveles y registros) y pragmáticos (el componente lingüístico del texto, la coexistencia espacial iconográfica, la temporalidad, el encuadre, los gestos, la metáfora visualizada). En lo semántico, admite, al mismo tiempo, ver la ideología del autor, los valores que se propone transmitir. Esto ha llevado a algunos especialistas a destacar la utilidad de la historieta como recurso didáctico para lograr un aprendizaje significativo (Gubern, 1979).

Las características técnicas visuales de estos medios (encuadres, planos, secuenciaciones, signos cinéticos, etc.), que junto a las técnicas verbales (narración, lectura, etc.) propician una adecuada comunicación con el educando, lo que beneficia la transmisión y construcción del conocimiento (McCloud, 2007; Segovia, 2012; Cuñarro & Finol, 2013;

Onieva, 2015); cuando en el contexto educativo concurren diversos sentidos, la actividad cognitiva resulta más efectiva.

Siguiendo esta línea de pensamiento Arango, Gómez y Gómez (2009), expresaron que la historieta como mediación para la enseñanza es didáctica porque permite enseñar y aprender; además es un medio de expresión y comunicación con un alcance mucho más profundo, contribuye a la formación y educación en valores.

A modo de síntesis, la historieta en el contexto educativo cumple con las siguientes funciones integradoras:

Función Didáctica: Las historietas representan el desarrollo de un relato, que deja un testimonio visual sobre una situación, y así entender el contexto y la información que abarca. Debido a esto es un material eficaz para la enseñanza y aprendizaje a través de la ejemplificación de un acontecimiento importante de cualquier índole; el uso de imágenes convierte a la historieta en un recurso didáctico (Barraza, 2006).

Función Comunicativa: El lenguaje coloquial posibilita la recepción de la información al usar una estructura lingüística común, así se logra que su uso sea inequívoco y eficaz, consolidado en los distintos géneros que se llegue a presentar. Según analiza Goicoechea (2013), lo educativo se evidencia en que la historieta utiliza un lenguaje popular de lo académico; este lenguaje coloquial permite una conexión muy amena con los estudiantes, les permite adentrarse a un mundo accesible; sentirse parte de ese mundo ficticio que se torna real, lo hace parte del entorno; el trabajo docente se vuelve espontáneo y convincente.

Función Crítica: Los contenidos que se tratan en las historietas abordan temas formales e informales; además Internet permite su transmisión libremente sin respetar fronteras geográficas y culturales; en consideración los estudiantes desarrollan un razonamiento crítico que les permite seleccionar aquellos materiales susceptibles de ser empleados en su aprendizaje (Barraza, 2006).

Función educativa: Según Artacho (2002) y Palau (2014), la importancia de la historieta como herramienta con fines educativos está en la estimulación a la lectura, su conexión con el aprendizaje visual, incentivar la creatividad y capacidad del lenguaje artístico y motivar el aprendizaje.

La historieta como recurso didáctico-metodológico de apoyo a la enseñanza y aprendizaje de la Historia

La enseñanza de la Historia tradicionalmente se ha realizado por medio de resúmenes, cuestionarios y narraciones por parte del docente; este procedimiento en muchos casos ha sido productivo, pero sólo cuando el contenido ha adquirido significación para el estudiante a través de la articulación con la vida y realidad circundante, lo que mucho depende de la maestría y sabiduría del maestro o profesor; significación que puede ser lograda mediante el adecuado y oportuno empleo de las historietas (Rincón, Rodríguez & Rangel, 2013).

Teniendo presente los referentes teóricos anteriormente analizados, se puede afirmar que la historieta en el contexto educativo constituye un poderoso material didáctico, metodológico y pedagógico en el abordaje de la Historia como asignatura; en este sentido Alcalá y Castillo (2005), expresan que es un medio auxiliar importante en su enseñanza y aprendizaje, pues su empleo se justifica atendiendo al hecho de que es un recurso especializado en interpretar y transferir temas de tipo narrativo; además, las ideas históricas se asocian fácilmente con representaciones visuales, las cuales permanecen unidas en la memoria.

Es evidente que para la enseñanza óptima de la Historia es necesario un recurso que permita desarrollar percepciones visuales de la narración del hecho o suceso planteado. Las imágenes brindan al receptor de la información un enfoque y orientación a su imaginación, debido a esto la descripción e información de la historia queda plasmada en el subconsciente del lector, permitiendo de esta manera su posterior análisis y aprendizaje.

Siguiendo esta línea de análisis (Correa, 2013 citado por Aros, Díaz, Naranjo, Riveros & Toledo, 2013), explica que la historieta implica un desafío mental, la lectura de las imágenes, no es un acto pasivo, sino que la mente une los conocimientos previos y experiencias para entender lo que está leyendo y observando.

El potencial de estas imágenes despierta emociones, que en ocasiones describe más que una palabra. Tiene la capacidad de conectar con el aprendizaje visual que estimula y mejora el aprendizaje, perfecciona la lectura, enriquece el vocabulario, desarrolla la expresión y ayuda a retener palabras complejas por asociación. Estimula la creatividad, la imaginación y el interés. Artacho (2002) y Martínez (2015), apuntan que existen estudios que demuestran que los que leen historietas tienen mejor nivel léxico y de lectura, al igual que su uso como herramienta didáctica y educativa ayuda al lector a avivar su mente, su capacidad lectora y su imaginación.

Estrategias metodológicas para la enseñanza de la Historia mediadas por las historietas

Como ya se ha aludido anteriormente una de las problemáticas más acuciantes que afrontan los docentes en la enseñanza de la Historia es la visión que de ella tienen algunos estudiantes como una asignatura monótona y aburrida; lo que obliga a la adopción de estrategias metodológicas que incentiven y motiven a su aprendizaje.

En este sentido Varela (2015), entiende que este es uno de los problemas a resolver para poder responder a las necesidades y condiciones actuales, a los cambios producidos en cuanto a la forma de aprehender la realidad que trae consigo el avance tecnológico, para ello hay que reflexionar sobre qué herramientas pedagógicas utilizar en el proceso de enseñanza-aprendizaje que logren involucrar a los alumnos en dicho proceso y para que el acto de leer, memorizar, comprender resulte no solo más divertido, sino más efectivo.

Dentro las posibles soluciones a este conflicto las estrategias metodológicas mediadas por la historieta han resultado un paliativo ante esta realidad dado su carácter lúdico y divertido, donde el alumno construye el conocimiento histórico desde una perspectiva más cercana a sus intereses.

Entendiendo como estrategia metodológica la proyección de un sistema de acciones a corto, mediano y largo plazo que permite la transformación de la dirección del proceso de enseñanza aprendizaje tomando como base los métodos y procedimientos para el logro de los objetivos determinados en un tiempo concreto y entre sus fines tiene el de promover la formación y desarrollo de estrategias de aprendizaje en los escolares (Marimón & Guelmes, 2010), deben ser diseñadas actividades que motiven y despierten el interés por el aprendizaje de la Historia a través de una enseñanza mediada por la historieta.

En la siguiente tabla se propone algunas actividades que pueden ser consideradas en el desarrollo de estas estrategias para la enseñanza de la Historia, donde son fundamentadas las etapas de desarrollo cognoscitivo de Piaget (1989), específicamente las últimas tres que corresponden a los niveles de preescolar, primaria y secundaria. Este cuadro tiene como referente la propuesta de González (1998), en el artículo “La historieta como instrumento didáctico”.

Tabla 1. ¿Cómo puede utilizar el maestro la historieta en la clase de Historia?

| Etapa de Piaget | Actividades en el aula |
|-----------------|------------------------|
|-----------------|------------------------|

| | |
|---|--|
| <p>Actividades para educación preescolar y primeros lectores (2 a 7/8 años)</p> | <p>Teniendo en consideración que las acciones estén en correspondencia con la edad del alumno: Conocido el hecho o acontecimiento histórico previamente, presentar una historieta incompleta, pidiendo a los alumnos que diseñen el final. Pedir una descripción de los personajes, ambientes y acciones de la historieta. También puede recortar una historieta por viñetas y pedir a los niños que ordenen la secuencia en forma lógica y coherente. El niño puede también identificarse con algún personaje o expresar sus sentimientos o estados de ánimo.</p> |
| <p>Actividades para educación primaria (de 7/8 a 11/12 años)</p> | <p>El maestro puede pedir a sus alumnos que actúen como críticos del arte, al polemizar acerca de los siguientes aspectos: ¿les parece que la historieta está bien diseñada?, ¿cómo se manifiestan los personajes?, ¿es fiel a la época histórica que recrea?, ¿es interesante lo que sucede? También es posible dada una historieta desordenada pedir a los alumnos reordenarla, de esta forma se sistematiza el orden cronológico de los hechos históricos.</p> |
| <p>Actividades para educación secundaria (11/12 a 14/15 años)</p> | <p>En las historietas sobre acontecimientos y figuras históricas puede hablarse del contexto social en que se producen los hechos, costumbres, relaciones económicas, derechos humanos, etc. enfatizando en la visión particular del mundo en la época analizada. Los adolescentes pueden identificar personajes históricos, su proyección histórica, conducta, valores, etc. El trabajo en equipos para diseñar historietas puede ser, además de muy divertido, un recurso excelente para sistematizar y reafirmar los contenidos de la asignatura, dando al estudiante el reconocimiento colectivo y el sentido de pertenencia que le es vital en esta etapa. Puede recrearse una historieta con un argumento histórico, desde el descubrimiento de América a los deberes de los ciudadanos. También se puede desarrollar una actividad colaborativa, bajo la guía del docente pueda concebir y diseñar una historieta que apoye un tema en específico. Esta misma historieta puede sugerir reflexiones y actividades adicionales al aprendizaje de contenidos.</p> |

Elaborado por: Autoras.

Esta propuesta no abarca todas las posibilidades, sólo son ejemplos para incentivar la creatividad de los docentes.

Conclusiones

1. *Los autores estudiados convienen en señalar que la cultura de la imagen que experimenta la actual sociedad ha propiciado el acercamiento de las historietas al contexto educativo, revalorizando sus potencialidades educativas y confiriéndole la categoría de medio de enseñanza. En este sentido las TIC han*

dotado a la historieta de nuevos soportes y recursos digitales que la hace muy atractiva para los estudiantes, al incluir imágenes, movimiento, textos, audio, etc, lográndose así una adecuada comunicación con el educando, lo que beneficia la trasmisión y construcción del conocimiento. La historieta permite enseñar y aprender, así como facilita la formación y educación en valores; además de esta función didáctica cumple con otras funciones: comunicativa y crítica.

2. *Particularmente constituye un poderoso recurso didáctico, metodológico y pedagógico del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia; su utilización se justifica en el hecho de que es un medio especializado en interpretar y transferir temas de tipo narrativo. Las ideas históricas se asocian fácilmente con representaciones visuales las cuales permanecen unidas en la memoria; es un recurso que permita desarrollar percepciones visuales de la narración del hecho o suceso planteado, es así que la descripción e información histórica queda plasmada en el subconsciente del lector, permitiendo de esta manera su posterior análisis y aprendizaje.*
3. *Las estrategias metodológicas mediadas por la historieta han resultado un paliativo ante la desidia de los estudiantes por su aprendizaje, dándole carácter lúdico y divertido, donde el alumno construye el conocimiento histórico desde una perspectiva más cercana a sus intereses; para su éxito las actividades deben ser diseñadas en correspondencia con las etapas de desarrollo cognoscitivo planteadas por Piaget.*

Referencias bibliográficas

1. Alcalá-Moreno, B.; Castillo-Pérez, M. (2005). *El uso de la historieta en la enseñanza de la historia de tercer grado en secundaria*. México: (s.e.).
2. Alcalá, C. J. & Rasero, M. J. (2004). El papel de las T.I.C. en la animación a la lectura. *RELATEC* 3(1).
3. Altarriba, A. (2011). Introducción sobre el origen, evolución, límites y otros debates teóricos en torno a la historieta. Universidad del País Vasco. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*. CLXXXVII 2 EXTRA, 9-14. doi: 10.3989/arbtor.2011.2extran2111
4. Artacho, C. M. (2002). ¿Deben estar los cómics en las bibliotecas? *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, año 17 (69), 57-72.
5. Baron-Carvais, A. (1989). *La Historieta*. D.F. México: Fondo de Cultura Económica.
6. Barraza, M., E. (2006). La historieta y su uso como material didáctico para la enseñanza de la historia en el aula. *Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Perspectiva Educacional, Formación de Profesores*, 47, 73-97.
7. Baudet, G. J. (2001). *La historieta como medio para la enseñanza*. (Trabajo de Grado). Universidad Católica Andrés Bello. Facultad de Humanidades y Educación. Escuela de Comunicación Social.

8. Coma, J. (1982). *Historia de los cómics*. Barcelona: Toutarín.
9. Cuñarro, L. & Finol, J. (2013). Semiótica del cómic: códigos y convenciones. *Revista Signa*, 22, 267-290.
10. Del Rey, E. (2013). El cómic como material en el aula de E/LE: justificación de su uso y recomendaciones para una correcta explotación, *RESLA*, 26, 177-195.
11. Eco, U. (1995). *Apocalípticos e integrados*. Barcelona: Tusquets.
12. Enoc-Maza, A. (2012). Un acercamiento al cómic: origen, desarrollo y potencialidades. *Perspectivas docentes*, 50, 12-16.
13. García, M. I. (2015). *El aprovechamiento del cómic como herramienta didáctica desde el enfoque comunicativo*. Recuperado de: <https://doi.org/10.7203/foroele.v11i0.7108>
14. Goicoechea, J. H. (2013). La historia cobra vida. La historieta como recurso para el aprendizaje comprensivo de la historia argentina. *Historia Regional*, Sección Historia, ISP 3, XXVI (31), 159-176.
15. Gubern, R. (1979). *El lenguaje de los comics*. Barcelona, España: Ediciones Península.
16. Guzmán, M. (2011). El cómic como recurso didáctico. *Pedagogía Magna*, 10, 122-131
17. Hogben, L. (1953). *De la pintura rupestre o la Historieta Gráfica*. España: Omega.
18. Horizon Report NMC. (2014). *Higher Education Edition*. Recuperado de: <http://www.nmc.org/publications/2014-horizon-report-higher-ed>
19. Jiménez, N. (2014). *El cómic como enseñanza literaria en el aula de primaria. Una propuesta didáctica*. (Trabajo Fin de Grado) Universidad de Jaén, Jaén.
20. Marimón C., J. A.; Guelmes V., E. L. (2010). *Aproximación al modelo como resultado científico*. La Habana: Pueblo y Educación.
21. Martínez, G. M. (2015). *El cómic como recurso para el conocimiento de sí mismo y autonomía personal en educación infantil*. (Trabajo de fin de grado) Universidad Católica de Murcia. Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación.
22. McCloud, S. (2007). *Entender el Cómic*. Bilbao: Astiberri.
23. Narváez, C. J. (2013). La Línea del Tiempo como estrategia didáctica para la enseñanza de la historia en Primaria. *Publicaciones Didácticas.com*, 41, 29-57.
24. Ortega, S. (2014). Estética del cómic. *Revista de filosofía Factórum*, 11,1-30.
25. Palau, L. (2014). *La animación a la lectura en educación infantil: algunas experiencias y una posible propuesta*. (Trabajo Fin de Grado) Universidad Pública de Navarra, Navarra.
26. Paz, C.; Pepinosa, L. (2009). *Desarrollo de las habilidades lingüístico-comunicativas tomando como recurso didáctico la construcción de historietas en el grado 8 sección 16 de la IEM Mariano Ospina Rodríguez, INEM-PASTO* (Tesis de Pregrado). Universidad de Nariño. Pasto.
27. Piaget, J. (1989). *Psicología y Pedagogía*. Barcelona España: Ariel.
28. Pons, A. M. (2003). Más visto que el tebeo. *Educación y Biblioteca*, 134, 66-71. Recuperado de: <http://www.dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=316283>
29. Real Academia Española (2001). *Diccionario de la lengua española* (22.a ed.). Recuperado de: <http://www.rae.es/rae.html>
30. Rodríguez, J. (1988). *El cómic y su utilización didáctica. Los tebeos en la enseñanza*. Barcelona: Gustavo Gili
31. Sáez de Adana, F. (2014). Las tiras de prensa norteamericanas de finales del siglo XIX y principios del siglo XX como reflejo de la sociedad. *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, 1 (3), pp. 20-47.
32. Sánchez, G. (2009). Estrategias de Enseñanza y Aprendizaje del Español en China: El uso de la imagen en la clase E/LE para el desarrollo de la expresión oral y escrita. *Marcoele*, (8), pp 1-17.
33. Segovia, B. (2012). La adquisición de la competencia narrativa a través del cómic en la Escuela Primaria. *Revista Complutense de Educación*, 23(2), 375-399.
34. Silva, Y.; Hurtado, S. & Tique, J. (2013). El cómic como alternativa formativa en aulas de aceleración y conocimientos básicos del IED. Colegio Manuela Beltrán Sede B, *Revista Infancia Imágenes*, 12 (2), 94-100.
35. Unigarro, C. R. (2013). *Alpa la historieta: una estrategia didáctica para mejorar la comprensión lectora*. Universidad de Nariño, Colombia.
36. Universidad Autónoma Metropolitana (2012). *Narrativa Gráfica. En Los entresijos de la historieta*. México: Coordinación General de Difusión.
37. Varela, T. L. (2015). La utilización de comic como estrategia de enseñanza de historia en escuelas primarias de la Ciudad de Buenos Aires. *Escritos en la Facultad*, XI (106), 50.